



Escritor de graffiti y artista urbano con más de 16 años de experiencia utilizando el espacio público como soporte para la realización de obra pictórica. Coordinador y participante en proyectos culturales relacionados con el graffiti, entre los destacan la publicación GRANADA GRAFFITI 2005-1989 (Liceo gráfico, 2005), y las exposiciones EL COLOR DE LA CALLE (Fundación Caja Rural de Granada, 2008) y EL COLOR DE LA CALLE 2, EL ARTE SE MUEVE (Diputación de Granada, 2009).

Investigador e impulsor del proyecto ESCENAS DEL GRAFFITI EN GRANADA, compuesto por una serie de acciones como publicaciones, conferencias, exposiciones, y además un documental. Cabe destacar la publicación ESCENAS DEL GRAFFITI EN GRANADA (Ciengramos, 2014), que fue el inicio de todo el proyecto.

Actualmente trabaja en su Tesis Doctoral, en la que investiga el fenómeno del Graffiti a través del contexto de Granada.

El escritor de Graffiti en la ciudad de Granada: Filosofía de vida y modos de hacer.

Ramon Pérez Sendra

Han transcurrido alrededor de 25 años desde que unos cuantos jóvenes comenzaron a escribir sus nombres con rotuladores y sprays por las calles de Granada. Era algo que tenía más que ver con un juego que con cualquier tipo de movimiento organizado. Lógicamente, estos jóvenes no podían ni imaginar lo que vendría después, toda una serie de descubrimientos y acontecimientos que fueron evolucionando en torno a una forma muy concreta de vivir y actuar en la ciudad. Nos referimos a los modos de hacer del escritor de Graffiti en la ciudad de Granada.

25

El término “escritor de Graffiti” tiene sus raíces en el movimiento del *Writing*, surgido en las ciudades de Filadelfia y Nueva York, en las que una multitud de jóvenes comenzaron a escribir su nombre en las paredes y en el suburbano con el fin de hacerse ver¹. Este movimiento, tras su explosión en Estados Unidos, comenzó a expandirse por diversas ciudades de todo el mundo, conformando lo que hoy en día es probablemente el movimiento –artístico o no– más globalizado que conocemos, el Graffiti.

En las casi tres décadas de historia del Graffiti en Granada se han sucedido varias generaciones de escritores. También ha habido visitas de escritores de Graffiti de otras ciudades de España y de países de todo el mundo. Algunos estuvieron en la ciudad de paso, otros vinieron para quedarse de forma temporal, y unos pocos se instalaron de manera definitiva. En nuestro análisis sobre el comportamiento del escritor de Graffiti en Granada nos movemos, por lo tanto, entre un amplio catálogo de formas de actuar, que tienen que ver con las diferentes inquietudes y objetivos de cada sujeto. Pero a pesar de las disimilitudes que podamos detectar *a priori*, indagaremos el comportamiento colectivo de los escritores en Granada: cuáles han sido los factores más relevantes que han hecho que se produzcan, y qué acontecimientos políticos y culturales han influido en su evolución.



1993 Pieza de Spit en el Zaidin



1993 Sicky Posse en el Zaidin

Antes de comenzar con el desarrollo del presente objeto de estudio, es necesario destacar que cuando hacemos referencia al escritor de Graffiti, están también presentes las escritoras de Graffiti. En Granada ha habido, y hay, escritoras de Graffiti que han despuntado, ya sea por su gran actividad o por la calidad de sus piezas. Algunos ejemplos son Lucky, Nemo, Kyo, Ruby, Deborah, Maow, Helen o La Tonta el Bote. Visibilizar y destacar el papel de la mujer en este fenómeno se antoja realmente como algo necesario, y aunque a lo largo de su historia la participación femenina ha sido minoritaria en cantidad, parece que poco a poco se va equilibrando la balanza.

Hay que tener en cuenta que al hablar de las formas de actuar de un colectivo, en este caso el de escritores de Graffiti de Granada, resulta inviable hacerlo de un modo homogéneo. Es decir, no todos los escritores piensan y actúan de la misma manera, cada escritor tiene su propia ética y su forma de pensar ante la ciudad y la sociedad. Esta forma de tratar y de referirse a los escritores, como un colectivo uniforme, es como suelen hacerlo la mayoría de medios de comunicación, instituciones y otras voces no especializadas en el tema, y que en ocasiones pretenden serlo. En este planteamiento es donde quizás se pierde una manera de abordar la complejidad con la que se nos presentan determinadas problemáticas.

27

Por ello creemos que no podemos pasar por alto las excepciones y los detalles. Mirar donde normalmente nadie lo hace. Hacer un recorrido desde una mirada local, y conseguir que una anécdota se convierta en un mensaje universal.

Como hemos mencionado anteriormente, para analizar la forma de actuar del escritor de Graffiti y su evolución a lo largo de un periodo concreto, necesariamente hay que recurrir al contexto en el que se mueve y observar cuáles han sido las reacciones ante algunos hechos concretos. En Granada, lógicamente, esta evolución ha tenido sus propias características, que la han diferenciado de otras ciudades con una actividad de mayor envergadura, y que la han hecho única, convirtiéndose en algunos periodos temporales en un referente nacional e incluso global.

Los inicios del Graffiti en Granada, como movimiento, datan de los años 1992-1993². Aunque hay registradas firmas con cierto estilo Graffiti en años anteriores, parece ser que en estos años es cuando se empieza a fraguar una cultura colectiva. Todo comienza como un juego. Abundan pequeñas piezas, y sobre todo firmas. Hay que tener



1994 Colegio San Isidro



1994 Crime Posse pintando el el Zaidin

en cuenta que la edad de los escritores pioneros rondaba entre los 13 o 14 años y andaban escasos de presupuesto para comprar sprays, la mayoría lo hacía con la paga que le daban sus padres. Los más osados se atrevían a hurtar sprays y rotuladores en droguerías. Existen excepciones como la del escritor Spit, que al estar trabajando en aquella época, podía permitirse comprar grandes cantidades de material. Esta es una de las circunstancias que hizo que Spit fuera uno de los escritores más activos y prolíficos en piezas y firmas.

Pero en estos primeros años en los que los escritores comenzaban a actuar en la ciudad, el Graffiti aún no tenía peso por sí solo. Al igual que en otras ciudades de España, la práctica del Graffiti era solo una de las actividades que llevaban a cabo un grupo de jóvenes, desarrollándose principalmente en la calle. Se trata del movimiento Hip-hop. bailaban *break-dance*, cantaban rap, realizaban mezclas de música haciendo de dj's, mostraban su destreza 'scracheando' vinilos, y por supuesto, pintaban su nombre en las paredes. Existían, además, escritores de Graffiti que también patinaban. Aunque el *skate* no se considera uno de los elementos del Hip-hop, porque posiblemente en sus orígenes estuvo más ligado al movimiento Punk, de alguna forma se mantuvo muy cerca del Graffiti, sobre todo por tratarse de una actividad que se desarrollaba plenamente en la calle y en los márgenes de lo establecido. Existían escritores de Graffiti que también eran *skaters*; otros, aparte de escritores, eran raperos o dj's. Lo cierto es que casi todos hacían de todo. Era la curiosidad y la diversión de unos jóvenes que ante la monotonía del día a día, se encontraban a sí mismos y experimentaban con algo que realmente les hacía sentir diferentes.

A principios de los noventa, no existía material visual específico de Graffiti. Los escritores encontraban referencias en los cómics, los dibujos animados, la publicidad –que prácticamente nadie tenía acceso a Internet, la herramienta más utilizada hoy en día para buscar información–. En definitiva, trataban de buscar cualquier tipo de imagen que pudiera servir como modelo y que casi siempre provenía de la cultura de masas norteamericana. Unas veces se copiaban personajes representativos del mundo del cómic, la animación o la publicidad, como Mortadelo y Filemón, Fido-Dido o Vegeta, de la serie Bola de Dragón. Otras veces se limitaban a observar las piezas de Graffiti que aparecían en el fondo de algunas escenas de películas o en revistas que nada tenían que ver con el Graffiti, pero que de casualidad emergían de forma secundaria.



1996 calle Pintor Ismael de la Serna Zaidin



1996 Jam96 en La Copera

Como es evidente, la mayor referencia de los escritores de Graffiti principiantes eran otros escritores de Graffiti más experimentados. Esta influencia generacional estaba marcada sobre todo por los viajes de los escritores de Granada hacia otras ciudades. En estos viajes realizaban fotografías analógicas –aún no existía la cámara digital– y volvían con carretes repletos de fotos de piezas.

Este material suponía un verdadero tesoro, puesto que se convertía en toda una guía o catálogo de estilos, transformándose en un elemento didáctico para todo aquel que tenía la oportunidad de visualizarlo.

En estos comienzos del Graffiti en Granada, la mayor influencia provenía principalmente de tres ciudades:

- Madrid. En este caso era Sura el que viajaba de vez en cuando a la capital, trayéndose fotografías de una gran variedad de piezas de diferentes estilos de algunos de los escritores pioneros en España.
- Málaga. Se convirtió en una influencia en gran parte por su cercanía territorial con Granada. Pero, sobre todo, lo fue porque en esa época Spit viajaba asiduamente para visitar a su pareja, que vivía allí, y mientras esperaba el autobús, acudía a las vías de tren para hacer fotos a las piezas que se encontraba en las paredes de los alrededores.
- Alicante. El escritor de Graffiti Sex69 viajaba a menudo a esta ciudad para visitar familiares. Allí hizo amistad con algunos escritores de la zona y consiguió abundante material visual. Hay que destacar la importancia de Alicante en la génesis del Graffiti en España, ya que junto con Madrid y Barcelona, constituyen las tres ciudades³ pioneras.

Un aspecto muy interesante de la difusión e intercambio de conocimientos era el correo postal entre escritores de Graffiti de otras ciudades. Constituía una forma sencilla de intercambio de fotografías y bocetos sin la necesidad de viajar.

En estas cartas, algunos escritores comentaban entre sí anécdotas sobre la escena del Graffiti de su ciudad, e informaban de eventos y otro tipo de encuentros relacionados con el Graffiti que se iban a celebrar.



1998 escritores en muro de Colegio Escolapios



2002 Duro firmando

Los barrios donde se gestó el Graffiti en Granada, por la gran cantidad de actividad registrada de escritores, fueron:

- Barrio del Zaidín, y concretamente la zona de Los Vergeles. De esta zona surgieron los primeros escritores de Graffiti destacados de la ciudad, como Spit, Sura, Sex69 (después, El niño de las pinturas), Calagad13 o DC Serpa (después, Sherpa o FRS).
- Barrio de la Chana. Aunque la cantidad de escritores no era tan rica como en el Zaidín, hubieron algunos escritores destacados como Pirate o Ride.
- Zona norte (Pulianas). Aunque se trata de unos de los pueblos de las periferias de Granada, esta zona fue importante debido a que emergieron escritores que más adelante confluían con otros escritores de algunos barrios de Granada. Los primeros escritores en aparecer y más activos de esta zona fueron Inca y Reno.

33

De entre todos los escritores pioneros del fenómeno del Graffiti en la ciudad habría que destacar a Sex69 y Calagad13, por su considerable dinamización de la escena granadina. Fueron incansables llevando a cabo actividades para practicar, difundir y expandir el Graffiti. En 1994 fundaron el *fanzine* “Down by Law”, hecho a través de fotocopias de fotografías y textos. Durante tres años se estableció como una fuente importante de información autoeditada por los propios escritores. En 1996, Sex69 y Calagad13 organizaron una fiesta, que giraba en torno al movimiento Hip-hop, y que aún es recordada hoy en día por muchos de sus participantes como un acontecimiento que catapultó la escena de Granada a nivel nacional. Esta *Jam* –así es como se denominaban las fiestas de Hip-hop en las que se incluían actividades de Graffiti, música rap y break dance– se celebró en la conocida sala de conciertos granadina Industrial Copera. Escritores de Graffiti de todo el país fueron invitados, algunos muy conocidos como Logan (de Sevilla) o Duke (de Valencia). También acudieron grupos de rap como “El Club de los Poetas Violentos”, entre otros.

Otra de las figuras claves en la gestación de la escena del Graffiti granadino fue Rakis. Este escritor de Graffiti alemán viajó desde Dusseldorf a Granada, conoció a algunos escritores de la ciudad y quedó fascinado con el ambiente que había entre ellos. Hay que tener presente que en Alemania el Graffiti llevaba más de diez años de ventaja respecto a Granada, con lo cual, allí era algo ya asimilado por los ciudadanos y las



autoridades, para bien y para mal. Por este motivo, el momento de auge en el que se encontraba la ciudad de Granada, y de ahí la gran facilidad para pintar sin problemas, fue el principal factor atrayente para que Rakis volviera a la ciudad después de su primera visita. Y lo hizo con algunos escritores de su ciudad, con el único propósito de pasar dos semanas en Granada pintando con los escritores locales. De esta confluencia nació el grupo L.J.D.A (Los Jinetes del Apocalipsis).

Los años 1997 y 1998 son los primeros de una ascensión cuantitativa y cualitativa del Graffiti en Granada. En estos años brotaron constantemente escritores en nuevas zonas de Granada. Parece ser que este hecho está directamente relacionado con los eventos celebrados en los que participaban escritores de Graffiti pintando en directo y vinculados, con el auge y popularidad del movimiento Hip-hop. Algunos de los escritores que comenzaron su actividad en estos años fueron Reti, Daner, Nake, Carton o Kie. Esta oleada de nuevos escritores se vio incrementada por la incorporación a Granada de escritores de Graffiti de otras ciudades que visitaban la ciudad para establecerse un tiempo determinado. Algunos de ellos se encontraban con la ciudad de casualidad en sus viajes, como es el ejemplo del estadounidense Momo; otros, como Karim, iban y venían a Granada por diferentes motivos y permanecían durante años. En este sentido, es destacable el peso e influencia que ha ejercido la facultad de Bellas Artes de Granada sobre el Graffiti.

Muchos de los escritores que viajaban a Granada desde otros puntos de España, lo hacían precisamente para comenzar sus estudios artísticos en esta facultad. En estos años coincidieron multitud de escritores de Graffiti, que a su vez confluyeron con otros artistas, animándolos a salir a la calle para realizar acciones pictóricas e intervenciones sin apoyo institucional y situadas fuera del marco legal de la ciudad. Algunos ejemplos de escritores de otras ciudades que estudiaron Bellas Artes en Granada son Sam3, Stook, Pah, Mico o Helio.

La relación permanente entre la facultad de Bellas Artes y los escritores de Graffiti de Granada fue cobrando gran importancia en esta escena concreta, ya que posibilitó una apertura de miras y nuevas formas de concebir la ciudad y las practicas artísticas en el espacio público, tanto por el lado de los artistas-estudiantes, como por el de los escritores de Graffiti.



2005 escritores pintando en La Chana



2005 Helio y Pablo23 en Albaycin

Esta tesis se entiende a la perfección observando algunos de los murales realizados en Granada en los años siguientes a 1998, en los que se observa un alto grado de hibridación entre las letras que provienen de un Graffiti más tradicional y otro tipo de manifestaciones pictóricas que se alejan de este⁴.

Coincidiendo con la entrada del S. XXI, pintar a la luz del día y en calles céntricas de la ciudad empezó a ser algo habitual en el *modus operandi* de los escritores. Sex fue uno de los precursores y más activos en este sentido. En el año 2001, coincidiendo con esta gran actividad en el centro de la ciudad, Sex comenzó a experimentar con un nuevo lenguaje estético y conceptual en sus piezas, en las que incluía imágenes realistas y frases sugerentes, ejecutadas con pintura spray a través de trazos sueltos y líneas finas. Comenzó a firmar con un nuevo pseudónimo: El niño de las pinturas.

37

En estos años, en Granada también destacaban otros escritores por empezar a salirse –aún más– de lo establecido en el mundo del Graffiti. Sam3 sorprendió con una serie de intervenciones específicas en las que utilizaba mínimas formas pictóricas para lanzar diferentes mensajes, casi siempre utilizando la crítica y el humor. Destacaron sus cuadros de barquitos que simulaban estar colgados por la ciudad, o sus conocidos símbolos en forma de penes, que en ocasiones se transformaban en granadas. Momo fue otro de los artistas que intervenían en la calle, y que se salían de la norma habitual del escritor de Graffiti: sus conocidos y grandes rostros que pintaba limitando la gama de colores a tonos marrones, blancos y negros, eran muestra de ello. Esta reducción de imágenes no era más que un preludio de lo que hoy en día es su eje representativo: forma y color en estado puro, todo ello representado habitualmente en concretos y espacios abiertos. Karim llenó de forma casi impulsiva toda la ciudad de *tags* hechos con rotulador o spray. También destacaron sus piezas, en las que utilizaba una amplia gama cromática y dejando formas abiertas, diluyendo así todo propósito de legibilidad. Asimismo, podríamos destacar en esta época de finales de los 90, entre otros muchos, a Pinka, por ser una de las primeras en utilizar la técnica del *stencil*, o a Stook, con una gran producción de símbolos que consistían en un icono que representaba su propio rostro.

Este periodo se caracterizó, como hemos dicho, por una gran actividad a la luz del día, y en el centro de Granada. Aparte de las acciones menos convencionales que hemos nombrado anteriormente, el graffiti más tradicional de letras y ‘muñecos’ continuaba



2006 calle Presentación



2006 calle Presentación

creciendo a un ritmo frenético. Nombres como Crest, Reti, Nake, Reno, Drew, Lechu, Calagad13, Chicle, Rakis, Serpa, Lucky, El Quique, Duro, Kaneda, Uko, Watio, Mico, Reeb, Pah, Chicle, Lente, son solo algunos ejemplos de escritores que actuaban con asiduidad en las calles de Granada.

El hecho de que cientos de escritores se lanzaran a pintar en calles céntricas de Granada, y a plena luz del día, fue algo desconcertante para las autoridades y cuerpos de seguridad. No existía un criterio claro sobre cómo actuar, o al menos eso parecía. En la mayoría de los casos, todo se resolvía con diálogo. Los escritores de Granada escogían habitualmente el lugar en el que iban a intervenir con sumo cuidado. El criterio más seguido, siempre hablando de murales y piezas elaboradas, era que se tratase de un espacio degradado u olvidado, como medianeras, muros de obras, paredes de contención o locales cerrados con cemento o ladrillo. Los agentes de seguridad, al encontrarse con los escritores en plena acción, solían pasar de largo. Comprendían que lo que ocurría ahí era que unas cuantas personas estaban pintando; solo eso. En la mayoría de los casos, la respuesta de los ciudadanos también era positiva, a veces los escritores incluso recibían regalos por parte de algún vecino, en forma de comida o bebida para que la faena de pintar transcurriera de manera más amena.

39

Uno de los acontecimientos más contradictorios y al mismo tiempo más insólitos para los escritores en la historia del Graffiti en Granada tuvo lugar en el 2006, en la céntrica calle Presentación (Ahora Calle Luis de Mármol Carvajal), con motivo de las actividades planeadas para la presentación del libro "Granada Graffiti 1989-2005". En esta calle, los escritores que promovieron el libro organizaron un gran encuentro con motivo de su presentación. La voz se corrió por Andalucía y otras provincias de España y acudieron casi un centenar de escritores dispuestos a pintar todos juntos durante un fin de semana. Todo comenzó un sábado, y muchos ciudadanos acudieron a ver en directo a los artífices de todas esas piezas que proliferaban por el centro y que veían a diario. Era como una gran fiesta en la calle, una comunión perfecta entre artista y espectador y se produjo una interacción muy interesante: el contacto directo entre el artista/escritor de Graffiti y el ciudadano/espectador. Como tantas veces había ocurrido, apareció la policía y se optó por la vía habitual del diálogo. Sex-El niño de las pinturas y Mast, dos de los escritores más experimentados, fueron los vocales designados para hablar con las autoridades. Al final, después de discusiones y argumentaciones por ambos lados, todo quedó en nada y los escritores siguieron pintando en la calle,



2008 Escaleras Albayzín

ante la observación de un público numeroso, entre los que se encontraban varios representantes de medios de comunicación. Al día siguiente y ante el asombro de los escritores de Graffiti que aún no habían terminado sus piezas, apareció de nuevo la policía y esta vez llegaron preparados y dispuestos a que nadie allí siguiera pintando. Los escritores no entendieron nada, puesto que el día anterior había transcurrido todo sin problemas. Es probable que una orden llegada desde los altos mandos fuese la causante de aquella acción policial contradictoria o también que influyera un titular publicado ese mismo día en el diario Ideal de Granada y en el que se relataba lo acontecido el día anterior⁵, tildando a la policía de “suave” frente a los escritores, a los cuales se les había permitido seguir pintando. Al final, la calle fue desalojada y cortada durante unas horas al tránsito del viandante.

41

En los años siguientes, esta forma de actuar tan contradictoria por parte de la administración pública y los cuerpos de seguridad respecto a los escritores de Graffiti implicados, será una constante. Uno de los escritores que más ha sufrido estas incoherencias ha sido Sex-El niño de las pinturas, debido a la gran repercusión que adquieren la mayoría de sus intervenciones. Un caso relativamente reciente es el mural que pintó en el barrio del Albayzín en 2011, con permiso del propietario pero denunciado por el Ayuntamiento. En el año 2014 se celebró el juicio que se sentenció a favor de El niño de las pinturas. Como último ejemplo y rizando el rizo, el mismo día de celebración del juicio, él fue invitado por la Universidad de Granada a diversos eventos que giraban en torno al tema del fenómeno del Graffiti en la ciudad, y que culminaba con una exposición retrospectiva en La Corrala de Santiago, a modo de reconocimiento a su trayectoria artística.

Todo lo acontecido en torno a los escritores de Graffiti y sus propias reacciones, nos hacen pensar en cuál es el papel del ciudadano en la ciudad, y si debe limitarse a ser un mero paseante sumiso, sin capacidad de crítica ni actuación. Lo cierto es que el Graffiti en las ciudades se ha convertido en algo que forma parte del día a día, vinculado directamente a ellas y a su crecimiento⁶. Generalmente es percibido por los ciudadanos como un problema, como algo que estropea y que degrada el entorno. Pocos son los que ven en él un signo de vitalidad y movimiento. Entre los escritores de Graffiti encontramos personas con inquietudes y contradicciones. Ellos conciben el Graffiti como una filosofía de vida, algo que fue cambiando y creciendo en ellos desde que empezaran a pintar. Con él podían sentirse alguien y encontrar su sitio en el mundo, aunque esto dependiese de hacer algo al margen de la ley; es más, este hecho hacía que fuese más



atractivo y auténtico. Porque en realidad no importa cuál fuera el fin de la acción –ser el más visto, poner en evidencia ciertos espacios, crear propaganda independiente, buscar nuevos soportes, etc.– cuando en ella percibían un gran conocimiento y adhesión a la ciudad que habitaban. Por eso advertimos en los escritores de Graffiti que actúan en la calle, y en condiciones situadas al margen de cualquier entidad e institución, que van más allá de una mirada pasiva sobre la urbe. En la evolución de las piezas de arte urbano de algunos escritores de graffiti, observamos la adquisición de una visión diferente de la ciudad en la búsqueda de nuevos lugares de intención. Buscan alterar lo que ya existe en el espacio público como la publicidad exterior, las señales de tráfico, el mobiliario urbano, etc. Y posiblemente uno de los motivos de su proliferación, pueda ser el hecho de sentirse sujetos activos y participes en la construcción y cambio de su propio contexto.

¹ CASTLEMAN, C. (2012) [1982]. Getting-up. Hacer ver. El graffiti metropolitano en Nueva York. Madrid, Capitán Swing.

² PÉREZ SENDRA, R. (2015). Escenas del Graffiti en Granada. Granada, Ciengramos.

³ BERTI, G. (2009). Pioneros del graffiti en España. Valencia, Universidad Politécnica de Valencia.

⁴ AA.VV. (2005). Granada Graffiti 1989-2005. Armilla (Granada), El Lunes.

⁵ “El niño de las pinturas y el ayuntamiento de Granada ante el juez” El País [en línea] 2010 [Fecha de consulta 15-06-2016] http://ccaa.elpais.com/ccaa/2014/04/02/andalucia/1396462345_026222.html

⁶ FIGUEROA SAAVEDRA, Fernando (2013) Graffiti, un problema problematizado. Madrid se mueve. Madrid: CDU.